

El Sr. Arzobispo clausuró el pasado domingo, en la Catedral Primada, el Año Santo Teresiano

PÁGINA 9

Cien años de devoción y gracias de la Virgen del Pilar en la parroquia de Pulgar

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.377
1 de noviembre de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

«Hoy es tiempo de misericordia»

En la homilía de la Santa Misa de clausura del Sínodo de Obispos, el Santo Padre recordó que «los discípulos de Jesús hoy están llamados a poner al hombre en contacto con la misericordia compasiva que salva».

El Papa Francisco, que en la foto sale del aula sinodal con el la Relación Final que le fue entregada al finalizar la última sesión pronunció un discurso en el que aseguró que la experiencia del Sínodo ha hecho comprender mejor que los verdaderos defensores de la doctrina no son los que defienden la letra sino el espíritu.

(PÁGINA 5)



Acción de gracias por las «virtudes heroicas» de don José Rivera

A las seis de la tarde del pasado domingo daba comienzo en la Catedral Primada la Santa Misa de acción de gracias, presidida por el Sr. Arzobispo, por la firma del Decreto mediante el cual la Iglesia reconoce la virtudes heroicas del sacerdote don José Rivera. Concelebraron con don Braulio cuatro obispos y setenta sacerdotes.

PÁGINAS 6-7



¿Santos nosotros?

El Sr. Arzobispo en su escrito semanal recuerda el sentido de la fiesta de todos los santos y de la conmemoración de todos los difuntos y lamenta que se vaya perdiendo el sentido cristiano y esos días, en lugar de rezar por nuestros difuntos, “los dediquemos a otras mascaradas incluso en colegios católicos”.

(PÁGINA 3)

■ PRIMERA LECTURA: APOCALIPSIS 7,2-4.9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello de Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra ni al mar, diciéndoles: «No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios». Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: «¡La salvación es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero! Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, cayeron rostro a tierra ante el trono, y adoraron a Dios, diciendo: «Amén. La bendición y la gloria, y la sabiduría y la acción de gracias, y el honor, y el poder, y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén». Y uno de los ancianos me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus mantos en la sangre del Cordero».

■ SALMO 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación

■ SEGUNDA LECTURA: JUAN 3,1-3

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él.

Queridos: Ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él, se hace puro, como puro es él.

■ EVANGELIO: MATEO 5,1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán «los hijos de Dios». Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Resérvame un hueco

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

La llamada es tan urgente que convoca a todos los seguidores a la montaña. La montaña es el lugar preferido para los acontecimientos extraordinarios. Acontecimiento o vocación singular donde se preceptúa dejar a un lado las menudencias para iniciar un camino de subida al horizonte del Evangelio.

La seriedad de la Ley fue dada desde sus comienzos en la montaña por medio de Moisés, pero el pueblo tenía prohibido acercarse al Sinaí. Ahora Jesús invita a toda la Humanidad a acercarse para escuchar de su boca el Evangelio. ¿Por qué? Este monte puede significar la mayor perfección que tienen los preceptos evangélicos allí dados que los mandatos dados a los judíos, lo que es lo mismo que Dios debe estar en las altas cumbres de las virtudes al igual que los que escuchan. El que enseña ha de ser él mismo ejemplo de sus palabras para que enseñe más con las obras que con las palabras.

Comenzó a enseñarles con estas palabras. Para que se diesen cuenta de que también callando enseñaba. Unas veces adoctrinando abriendo su boca, otras con la voz de sus obras. Desde la ladera Jesús divisaba la multitud de seguidores que, traspasando la barrera del tiempo, seguirían su voz y harían el camino hasta la patria prometida. Jesús, en esta fiesta de Todos los Santos, en caridad y en comunidad nos hace ver a todos los acogidos por la misericordia de Dios entre los que están nuestros seres queridos y otros innumerables allegados por la amistad y por la fe.

El don de las Bienaventuranzas. Gracias, Jesús amigo y maestro, que nos enseñas un camino ligero de equipaje para la felicidad más allá de tronos y reinos de este mundo. El reino, el reino de los cielos. Resérvame un hueco para que desde ahora viva **pobre** en el espíritu y sin exigencia de dinero. ¿Por qué me has llamado a ser **manso**?

Quieres que posea la tierra para que la tierra no me posea por tentaciones consentidas de avaricia. Enjuga, Jesús, mis **lágrimas** cuando el consuelo venga de tus manos después de la ocupación en el trabajo sin esperar recompensa de otra mano. Anima en toda ocasión y hazme ver la consolación que nunca se perderá ahora en esperanza y siempre en alegría que comienza en esta vida con la duración de la lágrima. ¡Qué cosas que anuncias, mi buen Amigo! **Hambre y sed de justicia**, cuando todas las hambres aún las convertidas en hambrunas cesan de momento para abrir de nuevo el apetito en busca de un nuevo alivio de justicia. Hambre y sed de justicia en busca de Ti y no en acciones violentas, pues en Ti está la fuente de la vida que brota de tu amor incontenido e invita a hartarse de la herida de la misericordia. ¡La misericordia! Mendigo de Dios en las rutas de la vida, sin olvidar que la riqueza y la pobreza me cercan con persecuciones diversas. Por un lado rico en bienes temporales, pobre en bienes espirituales... Quien a Jesús tiene, nada le falta. Solo Él basta. El ansia, sí ansia, Jesús amigo, de verte como eres y has sido y serás conmigo. Dame la gracia otra vez y no te canse mi súplica: limpieza de corazón. Sana mis ojos, limpia los ojos del corazón para contemplar la luz de tu rostro. ¡Ver a Dios! Mi Amigo, **dador de paz**. *Mi paz os doy, mi paz os dejo*. Dar paz, mantener la paz, conjuntar la paz en concordia, propia de los hijos de Dios. Apártanos de toda división. Y ahora Tú que eres Hijo del Padre y sabes todos los futuros por ver todos los presentes, dame valor y entereza para la confesión permanente de tu Nombre **en la persecución** diaria por mantener

la fe en Ti, la esperanza en tu Padre y la iluminación en el Espíritu. Gracias, Jesús, por tu sermón de la montaña.



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 2:** Conmemoración de todos los difuntos. **Martes, 3:** Romanos 12, 5-16; Lucas 14, 15-24. **Miércoles, 4:** San Carlos Borromeo. Romanos 13, 8-10; Lucas 14, 25-33. **Jueves, 5:** Santos cuyas reliquias se guardan en las iglesias de nuestra diócesis. Eclesiástico 2, 7-13; Mateo 5, 13-16. **Viernes, 6:** San Pedro Poveda e Inocencio de la Inmaculada. Romanos 15, 14-21; Lucas 16, 1-8. **Sábado, 7:** Romanos 16, 3-9.16.22-27; Lucas 16, 9-15. Misa vespertina del XXXII Domingo del tiempo ordinario.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

¿Santos nosotros?

En la celebración de la Santa Misa en rito hispano-mozárabe, antes de la comunión eucarística, el celebrante proclama mostrando a Cristo Sacramentado: «Lo Santo para los santos». Es afirmar que los fieles (los santos) se alimentan con el cuerpo y la sangre de Cristo (el Santo). ¿Santos nosotros? ¿Tú y yo? Así llamaba san Pablo a los cristianos. Pero en nosotros hay una cierta repugnancia a ser considerados santos, tal vez porque nos conocemos y reconocemos que «dejamos mucho que desear», pero es posible que estemos pensando también que sería más fácil el asunto, si fuéramos nosotros quienes «nos hiciéramos santos», a base de mucho esfuerzo, sin depender tanto de la gracia y la acción de Dios en nosotros.

El origen de la fiesta de Todos los Santos se remonta al siglo IV, pues en Antioquia se celebraba ya una fiesta de todos los mártires, relacionada con el triunfo pascual de Cristo, que también fue introducida en ese siglo en Roma. No era el 1 de noviembre, sino el 13 de mayo, pues ese día el papa Bonifacio IV dedicó el antiguo «Panteón» romano a la Virgen María y a todos los mártires. Así se fue abriendo la idea de una celebración colectiva de los santos y nos sólo de los mártires; de modo que en el año 835 pasaba la celebración al 1 de noviembre. Si es una celebración colectiva es porque se quiere subrayar no éste o aquel santo

o santa sino la multitud, todos, pues la Iglesia es un pueblo de santos, al que bien merece la pena pertenecer: nuestra Madre es grande y hermosa y llena de los mejores hijos de esta humanidad.

Por eso nos invita san Agustín: «También nosotros, hermanos, si amamos de verdad a Cristo, debemos imitarlo. La mejor prueba que podemos dar de nuestro amor es imitar su ejemplo, porque Cristo padeció por nosotros, dejándonos un ejemplo para que sigamos sus huellas (...) A Cristo lo han imitado los mártires hasta el derramamiento de su sangre, hasta la semejanza con su pasión; lo han imitado los mártires, pero no sólo ellos. El puente no se ha derrumbado después de haber pasado ellos; la fuente no se ha secado después de haber bebido ellos. Tenedlo presente, hermanos: en el huerto del Señor no sólo hay las rosas de los mártires, sino también los linos de las vírgenes y las yedras de los casados, así como las violetas de las viudas. Ningún hombre, cualquiera que sea su género de vida, ha de desesperar de su vocación: Cristo ha sufrido por todos» (Sermón 304).

Pero decíamos también que estamos muy lejos de lo que nuestro mundo o cultura no cristiana piensa de la muerte. En principio, nuestra sociedad no quiere oír hablar de la muerte y cuando dice algo de ella o de la muerte de los hombres y mu-

eres confunde muchas cosas. Ciertamente la piedad popular ha unido el culto a todos los santos y el recuerdo de los difuntos, tal vez por la proximidad cronológica de una y otra conmemoración litúrgica.

Pero aquí empieza a enturbiarse la genuina tradición cristiana, porque ni el día de Todos los Santos es el día dedicado a recordar a nuestros seres queridos difuntos, ni este día tiene que ver con la desgraciada importación de la calabaza con los feos agujeros para los ojos y la boca, que carece de gracia y atractivo, y que simboliza la muerte sin creencia en la resurrección, sino otras lindezas paganas. Es una verdadera lástima que, en vez de aprovechar el Día de Difuntos para rezar por ellos y enseñarles a nuestros hijos y nietos a continuar con la hermosa costumbre de llevar flores a sus tumbas, lo dediquemos a otras mascaradas incluso en colegios católicos, en vez de orar y ofrecer la Santa Misa por el alma de nuestros seres queridos y todos los difuntos.

Hermanos: gocemos de esta Jerusalén celeste, que es nuestra Madre, donde eternamente alaba a Cristo y al Padre en el Espíritu la asamblea festiva de todos los Santos, guiados por la fe y gozosos por la gloria de los mejores hijos de la Iglesia. Así sea.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



¿Qué tipo de voluntariado quieres hacer?



www.proyectomater.com
proyectomatertoledo@gmail.com
925 223 965 / 619 823 687

Madrina Mater
Voluntario de oración
Voluntario de primera línea
Voluntario especialista
Voluntario de formación
Voluntario en Sede Mater
Voluntario Teléfono 24 horas
Voluntario cuidado bebés y niños
Voluntario con colaboración económica

Jesuitas

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Entre las órdenes de Clérigos Regulares, la Compañía de Jesús ocupa un lugar destacado, tanto por la personalidad de su fundador, cuanto por las innovaciones que como orden ha aportado a la vida religiosa y que la convirtieron en el instrumento más eficaz de la renovación de la Iglesia católica. Además, mientras que los teatinos, barnabitas y somascos contaban a mediados de siglo con unas pocas decenas de miembros cada una de ellas y sólo estaban presentes en Italia, en 1565 formaban la Compañía de Jesús más de tres mil jesuitas, dispersos por muchos países de Europa occidental, así como la India, Japón y el Nuevo Mundo.

El germen de la Compañía hay que situarlo en los votos que formulan en Montmartre, el 15 de agosto de 1534, Ignacio y sus seis compañeros estudiantes en París. Forman, desde entonces, un grupo carismático cuyo objetivo es ir a Jerusalén, la vida en pobreza y el «bien de las almas», para lo que se ofrecen al Papa. Trasladados a Italia eligieron para ellos el nombre de Compañía de Jesús, a propuesta de Ignacio, y se ligan de un modo especial al pontífice con un nuevo voto de obediencia «en cuanto a las misiones».

El 27 de septiembre de 1540 Pablo III aprobó su género de vida tal como aparece en la «Formula Instituti»: Sacerdotes dedicados al ministerio de la palabra de forma itinerante, sin aceptar destinos duraderos, y a las obras de misericordia, para lo que abren distintas instituciones de asistencia social con la colaboración de los seglares agrupados en cofradías.

Al señalar los fines de la Compañía, la bula fundacional había indicado también los ministerios ordinarios de los jesuitas: la predicación de la palabra de Dios, los ejercicios espirituales y la catequesis de los niños y los ignorantes. Era tan general la formulación que, prácticamente, cabía cualquier tipo de apostolado. Pero uno quedaba vedado: la dedicación a la cura de almas.

Hacia 1547 se produjo un cambio en la orientación de la Compañía, promovido por Ignacio, al aceptar la apertura de colegios que se convertirán en su ministerio más importante.



Grandes hitos de nuestra fe

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

La solemnidad de Todos los Santos nos recuerda y hace vivir los grandes hitos de nuestra fe cristiana. La Iglesia nos ofrece una liturgia preciosa, llena de contenidos doctrinales, de oraciones sublimes, certezas rigurosas y gozo desbordante. Las tres lecturas de la Misa del 1 de noviembre iluminan estos hitos fundamentales: la bienaventuranza eterna, la colosal realidad de ser hijos de Dios y la quinta esencia del Evangelio, las Bienaventuranzas que nos enseña Jesús, por las que Él se autorretrata y nos propone como norma suprema de comportamiento.

En esta fiesta de Todos los Santos y en la Conmemoración de Todos los fieles difuntos el día 2, que van íntimamente unidas, se nos recuerda, enseña y actualiza grandes verdades que Cristo nos revela. La Iglesia tiene tres estados o dimensiones, prácticas y reales que son: *la Iglesia triunfante*, que es la del cielo, en donde los ángeles, santos y bienaventurados viven eternamente gozando de Dios en este lugar de las criaturas espirituales. Es «el Reino de Dios», «el Reino de los cielos», «el Reino que no tiene fin», del que tanto nos habla y promete Jesús. Todos debemos desear, esperar, merecer y confiar lo conseguiremos, porque «ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni nadie puede imaginar lo que Dios tiene reservado para los que le aman» (1 Cor 2,9). Amigos, «nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador, el Señor Jesucristo» (Flp 3, 20).

La Iglesia purgante, en la que están los que han muerto y necesitan purificación de sus pecados y miserias para poder entrar en la gloria del cielo. Todo el sentido de esta realidad sobrenatural la tenemos el «Día de Todos los fieles difuntos», en el que la Iglesia como madre de misericordia se vuelca en oraciones, sacrificios y sufragios por todos los difuntos. Autoriza a todos los sacerdotes a celebrar hasta tres Misas este día. Las almas que están en el Purgatorio nada pueden merecer para sí mismas, nosotros en la tierra sí que podemos hacerlo por ellas. Por eso la obra más perfecta de caridad es rezar y merecer por las almas del Purgatorio.

La Iglesia militante, somos los que

permanecemos aquí, peregrinando por Cristo al Padre, llevando consigo a los hermanos. Asegura la Escritura que «nuestra vida es milicia», lucha, trabajo, para seguir a Cristo en actitud militante con una misión: conocer y dar a conocer a Jesucristo y su Evangelio. En la medida que seamos capaces y con los medios que Dios nos conceda a cada uno. Esto no lo podemos eludir y es la tarea más noble y grandiosa que podemos hacer en esta vida.

Lecciones que se nos ofrecen

Se nos descubre que somos hijos de Dios y que debemos vivir como tales, teniendo como norma las Bienaventuranzas y así asegurarnos el cielo. Es Jesucristo el que nos revela que Dios es nuestro Padre. Es una de las ideas más fecundas y colosales del Evangelio. «Los que aceptan a Jesús por la fe, se les da poder de ser hijos de Dios» (Jn 1, 12) y «cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios esos son hijos de Dios. No hemos recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que hemos recibido un Espíritu de hijos de adopción, por el que clamamos: ¡Abba, Padre!» (Rom 8, 14-15).

Se nos enseña que todos estamos llamados a la santidad, que es el fin único de la vida del cristiano, «lo único necesario» (Lc 10, 41). Jesús nos insiste: «Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura» (Mt 6, 33). La realidad de la santidad es ser hijos de Dios.

Otra gran lección es la vivencia del artículo de nuestra fe «la comunión de los santos». Los tres estados de la Iglesia tenemos una intercomunicación de bienes. No olvidemos que la Iglesia es la asamblea de los santos y plataforma de comunión insustituible.

Por último se nos pone de relieve la ejemplaridad de los que gozan de Dios, para que sigamos sus huellas, que son las de Cristo, y la intercesión y ayuda

que deben ser para nosotros. Ellos son báculo, motivación y estímulo para los que caminamos hacia el cielo.



PRESENTADA LA RELACIÓN FINAL

El Papa, en la clausura del Sínodo: «Hoy es tiempo de misericordia»

En la homilía de la Santa Misa de clausura el Santo Padre recordó que «los discípulos de Jesús hoy están llamados a poner al hombre en contacto con la misericordia compasiva que salva»

El Papa Francisco presidió el pasado domingo la santa misa en la basílica de San Pedro, con ocasión de la clausura de la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, sobre el tema «La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo».

Concelebraron solamente los miembros del Sínodo: 71 cardenales, 7 patriarcas, 72 arzobispos y 107 obispos, y contó también con la música polifónica del coro pontificio de la Capilla Sixtina.

En la homilía, el Papa comentó la curación del ciego Bartimeo y recordó que «los discípulos de Jesús, también hoy, sobre todo hoy», están llamados «a poner al hombre en contacto con la misericordia compasiva que salva».

Discurso final

La tarde anterior el Papa pronunció el discurso final del Sínodo, dirigiéndose a la Asamblea del Sínodo reunida en el Vaticano, tras la votación de la Relación Final por parte de los padres sinodales.

«En el curso de este Sínodo —dijo el Papa— las distintas opiniones que se han expresado libremente, y por desgracia a veces con métodos no del todo benévolos, han enriquecido y animado sin duda el diálogo», y ofrecido «una imagen viva de una Iglesia que no utiliza «módulos impresos», sino que toma de la fuente inagotable de su fe agua viva para refrescar los corazones resecos».

El Papa aseguró que la experiencia del Sínodo ha hecho comprender mejor que los verdaderos defensores de la doc-



El Papa pronuncia la homilía en la Santa Misa de clausura del Sínodo.

trina no son los que defienden la letra sino el espíritu; no las ideas, sino el hombre; no las fórmulas sino la gratuidad del amor de Dios y de su perdón.

Esto no significa en modo alguno «disminuir la importancia de las fórmulas, de las leyes y de los mandamientos divinos, sino exaltar la grandeza del verdadero Dios que no nos trata según nuestros méritos, ni tampoco conforme a nuestras obras, sino únicamente según la generosidad sin límites de su misericordia», aclaró.

Por otro lado, el Pontífice —que no hablaba sino que solamente escuchaba durante los debates estas tres semanas— contó que mientras seguía los trabajos del Sínodo, se preguntaba: «¿Qué significará para la Iglesia concluir este Sínodo dedicado a la familia? Por ello, ofreció él mismo las respuestas. «No significa haber concluido con todos los temas inherentes a la familia, sino que ha tratado de iluminarlos con la luz del Evangelio, de la tradición y de

la historia milenaria de la Iglesia».

«No significa que se hayan encontrado soluciones exhaustivas a todas las dificultades y dudas que desafían y amenazan a la familia, sino que se han puesto dichas dificultades y dudas a la luz de la fe, se han examinado atentamente, se han afrontado sin miedo y sin esconder la cabeza bajo tierra».

«Significa haber dado testimonio a todos de que el Evangelio sigue siendo para la Iglesia una fuente viva de eterna novedad».

«Significa haber puesto al descubierto a los corazones cerrados, que a menudo se esconden incluso dentro de las enseñanzas de la Iglesia o detrás de las buenas intenciones para sentarse en la cátedra de Moisés y juzgar, a veces con superioridad y superficialidad, los casos difíciles y las familias heridas».

«Significa haber intentado abrir los horizontes para superar toda hermenéutica conspiradora o un cierre de perspec-

tivas para defender y difundir la libertad de los hijos de Dios, para transmitir la belleza de la novedad cristiana, a veces cubierta por la herrumbre de un lenguaje arcaico o simplemente incomprensible».

La Relación Final

La Relación Final del Sínodo de los obispos, después de su votación en la tarde del sábado, fue presentada al Papa, quien autorizó su inmediata publicación, y que más tarde fue presentada en la Sala de Prensa de la Santa Sede.

El «sínodo mediático» creará seguramente confusión, entre algunos titulares se ha leído: «La comunión a los divorciados pasa por un solo voto», reduciendo una labor extraordinaria realizada por el sínodo, profundizando el rol de la familia en los diversos países y culturas, a la visión de un comicio parlamentario que afecta principalmente a los llamados países desarrollados.

Un documento de 94 puntos, contenido en 32 páginas, que incluyó el Instrumentum Laboris, es decir, el documento con las reflexiones del anterior Sínodo extraordinario sobre la familia de octubre de 2014, las respuestas que los fieles de todas las partes del mundo han aportado al cuestionario enviado desde el Vaticano a todas las Conferencias Episcopales.

La Relación final además ha sido integrada con las aportaciones del actual Sínodo. El documento que aborda los problemas de la familia en el mundo de hoy ha sido votado punto por punto y todos aprobados por amplia mayoría de más de 2/3.

José Rivera, «digno de veneración»

El Sr. Arzobispo presidió la Santa Misa de acción de gracias por el reconocimiento de las «virtudes heroicas» del sacerdote don José Rivera Ramírez.

A las seis de la tarde del pasado domingo daba comienzo la Santa Misa de acción de gracias, presidida por el Sr. Arzobispo, por la firma del Decreto mediante el cual la Iglesia reconoce la virtudes heroicas del sacerdote don José Rivera.

Concelebraron con el Primado otros cuatro obispos: el de Córdoba, don Demetrio Fernández, y el de la diócesis cubana de Cienfuegos, don Domingo Oropesa, así como el emérito de Segovia, don Ángel Rubio, y el auxiliar de Toledo, don Ángel Fernández Collado. Concelebraron además setenta sacerdotes, muchos de los cuales habían asistido antes a la presentación del siervo de Dios que, en la iglesia de san Bartolomé, había realizado el postulador de la causa, el padre Alfonso Ramírez.

Ante el numeroso grupo de fieles que se había reunido en el templo primado, el Sr. Arzobispo pronunció la homilía, que comenzó recordando que «las virtudes heroicas de don José Rivera nos reúnen en la

Catedral en una Misa de acción de gracias por su persona. El que tantos de ustedes han conocido ha sido declarado por el Papa Francisco digno de veneración». Esto significa que «ha vivido todas las virtudes evangélicas en grado heroico».

Después dijo que «cuando el Señor quiera, don José será proclamado 'beato' por la autoridad de la Iglesia y podremos tributar ese culto público que se reserva a los bienaventurados y, más tarde, cuando llegue la canonización, el que reciben los santos».

El Sr. Arzobispo constató que a veces parece que no «hemos entendido del todo qué es eso de ser santos. Consideramos con frecuencia que ello no merece la pena; que no nos realiza como personas, ya que se llama santos a gentes sin relieve, aburridos, que se ocupan de actividades que no llenan. ¡Qué enorme equivocación!»

«Los santos –añadió– son los que conocen a Cristo, han entendido lo que vale la vida que nos ha traído con el Bau-



El Sr. Arzobispo con los obispos y algunos sacerdotes concelebrantes.

tismo, la Confirmación y la Eucaristía, y viven como Él, alimentando su vida por el Evangelio».

Y continuó recordando que «hay que ser muy lúcidos y saber que donde más nos separamos los cristianos de la cultura que domina nuestra sociedad es en la manera de concebir la vida y de considerar la muerte. Cómo hay que entender la vida está reflejado claramente

en vivir nosotros las bienaventuranzas que san Mateo ha reunido al inicio del Sermón de la Montaña. Ser bienaventurado es ser feliz. ¿No queremos ser felices? Pues ahí tenemos una manera muy práctica de serlo».

En este sentido, el Sr. Arzobispo constató que «don José sabía bien que la santidad es la sustancia de la vida cristiana. Es cierto, porque la idea de que el santo no es un superhombre



Numerosos fieles asistieron esa misma tarde a la conferencia del postulador de la causa.



En la Santa Misa concelebraron setenta sacerdotes.



es exacta, de modo que el santo es un hombre 'real', porque sigue a Dios en Cristo y, en consecuencia, al ideal por el que fue creado su corazón y del que está hecho su destino. Desde un punto de vista ético, todo esto significa hacer la voluntad de Dios».

Después el Primado quiso explicar también que «el santo no renuncia a algo por Cristo, sino que quiere a Cristo, quiere la llegada de Cristo de modo que su vida se empape visual y formalmente de Él. Tal vez los que habéis conocido personalmente a don José podéis corroborar lo que estoy diciendo».

Don Braulio concluyó su homilía de la Santa Misa recordando que «como el camino de la santidad del cristiano es la edificación de la Iglesia, ella propone ahora a este Venerable para que sea para nosotros «digno de veneración». No se nos ocurre ahora dar culto a la persona de don José o a sus restos. Guardamos con veneración todo lo suyo y pedimos a Dios que pronto sea proclamado beato y santo».

Un sacerdote amante de la Iglesia

El pasado domingo, 25 de octubre, hemos celebrado en la Santa Iglesia Catedral Primada la solemnidad de su dedicación. La catedral es la iglesia madre de la diócesis. Es el signo de la iglesia madre que engendra hijos para la vida eterna. Pero este año, en este día, nuestra Iglesia madre toledana se alegró de una manera especial al dar gracias a Dios por el reconocimiento de las virtudes heroicas de uno de sus mejores hijos: el venerable José Rivera Ramírez, sacerdote diocesano.

El pasado día 1 de octubre se hizo pública una muy gozosa y esperada noticia para todos los que conocimos, quisimos, admiramos y seguimos las indicaciones espirituales del sacerdote diocesano don José Rivera: su proclamación como venerable. La Santa Sede reconocía oficialmente que nuestro querido don José había respondido a la gracia de Dios de manera heroica en el ejercicio de las virtudes, durante su vida. La Iglesia nos lo propone, oficial y públicamente a todos, como modelo de virtudes.

Y una virtud que sobresale especialmente en el testimonio de vida del venerable José Rivera es su amor apasionado por la Iglesia. Desde bien joven fue impactado por el testimonio apostólico de su hermano Antonio, «el Ángel del Alcázar», que era dirigente de la Acción Católica y que se destacaba precisamente por este amor apasionado por la Iglesia y por todo lo que fuese de la Iglesia. Este sentido eclesial era el ambiente habitual de la casa familiar de la Plaza Santa Isabel, donde don José nació y se crió. Después, ya seminarista y sacerdote, se traducirá en una de las claves fundamentales de su vivencia ministerial.

Don José entendía y predicaba con su palabra y con su ejemplo, que un sacerdote tiene que ser un verdadero amante de la Iglesia, que se preocupa y se ocupa de embellecer continuamente su rostro para que se presente ante el mundo como lo que es: la Esposa de Cristo y la Madre de todos, especialmente de los más pobres. Toda su vida, y muy especialmente sus últimos años, se dedicó a orar, a sacrificarse, a predicar y a orientar a todos los que se acercaban a él para que la Iglesia Diocesana resplandeciese por las virtudes que debía resplandecer como Esposa de Cristo y Madre de los más pobres.

Con cuanto gozo recuerdo los encuentros periódicos y añorados con don José al caer la tarde, al terminar los trabajos pastorales, al abrir nuestros corazones sacerdotales al amor de Dios y sentir su corazón de Padre. Recuer-

do su talante siempre misericordioso y lleno de esperanza, su comprensión al hacerle partícipe de mí vida, su sabiduría profunda y luminosa al aconsejar, su fuerza de espíritu, su sentido de la obediencia al Obispo y al Papa, su conciencia de vivir en presencia del Señor e inhabitado por la Trinidad divina, su entrega y cercanía a todas las gentes de su entorno sacerdotal y, especialmente, a los más pobres, los sacerdotes, consagrados, seminaristas, apóstoles seculares, catequistas, profesores, matrimonios..., miembros de la Iglesia de Jesucristo en camino y aspirando a la santidad. Encuentros ciertamente reconfortantes y pacificadores, animados de espíritu y por el Espíritu.

El venerable Rivera, por su finura de espíritu y por su clarividencia sobrenatural, veía con gran claridad y mucho dolor los defectos y lacras que se acumulaban en la Iglesia, en su amada diócesis, pero jamás se entretuvo en lamentos o en críticas amargas. Su respuesta era siempre la del amante apasionado que salta por encima de las dificultades para embellecer más y mejor a su amada. Su predicación acerca de la Iglesia era siempre audaz y esperanzadora. Decía que la Iglesia tiene en sí misma suficientes resortes y energías para rehacerse continuamente, si hay algunos que la aman y están dispuestos a dar su vida por ella. Hoy tenemos que reconocer con gratitud que don José fue uno de esos. Amó a la Iglesia, trabajó por la Iglesia, se entregó a la Iglesia, y dio su vida por la Iglesia.

Hoy, cuando tanto necesitamos de testimonios sacerdotales que nos estimulen a trabajar en la Iglesia y por la Iglesia, la figura sacerdotal del venerable José Rivera resplandece de una manera especial. Nunca pretendió hacer carrera, pudiendo hacerla por sus dotes personales y por la posición social de su familia. Siempre destacó por su disponibilidad para obedecer a sus superiores. Siempre mantuvo la actitud positiva y activa de la obediencia, que consiste en aportar ideas y sugerencias a su Obispo para mejor pastorear a la Iglesia. Nunca se sirvió de la Iglesia para buscar prebendas o ventajas. Siempre estuvo dispuesto a sufrir por la Iglesia lo que hiciese falta, incluyendo la incompreensión de algunos hombres de Iglesia. El venerable José Rivera resplandece como un sacerdote amante de la Iglesia, cuyo ejemplo merece ser seguido e imitado.

✠ ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO
Obispo auxiliar de Toledo

Clase de Religión, ¿sí o no?

PABLO SIERRA LÓPEZ

Por enésima vez vuelve a salir, en época previa a las elecciones, la cuestión acerca de la enseñanza religiosa escolar, con grandes titulares en los medios de comunicación y con grandes aspavientos en defensa de una pretendida neutralidad de la escuela y del estado. Se emplean muchos argumentos a favor y en contra de dicha asignatura y de cualquier optativa que se pueda impartir para los que no desean la clase de religión; se discute acerca de la presencia pública de las confesiones religiosas, haciendo especial énfasis en la católica, y se cuestiona, en esta ocasión, los acuerdos internacionales con la Santa Sede y la Constitución Española. Indudablemente, como ocurre con multitud de temas, podemos dialogar y discutir presentando muchas razones a favor y en contra, y en cualquier manera de organizar la educación encontraremos aspectos mejorables; es lo que ocurre con las realizaciones humanas: siempre imperfectas, siempre susceptibles de mejora, y nunca lloviendo a gusto de todos.

Se puede defender la necesidad de impartir enseñanza religiosa atendiendo a fundamentos jurídicos: leyes que hablan de los derechos de los padres y madres con respecto a la educación de sus hijos, los citados acuerdos del Estado Español y el Vaticano, los diferentes artículos de la Constitución, las recomendaciones de la Unión Europea acerca de educación en valores y religiosa, etc. Al comparar los sistemas educativos europeos descubrimos que en la mayoría de los países vecinos hay clase de religión de una manera o de otra. Sin embargo está claro que las leyes se pueden cambiar, y esto es lo que proponen algunos de nuestros políticos, de manera que con otro cuerpo legislativo diferente, se acabó el argumento...

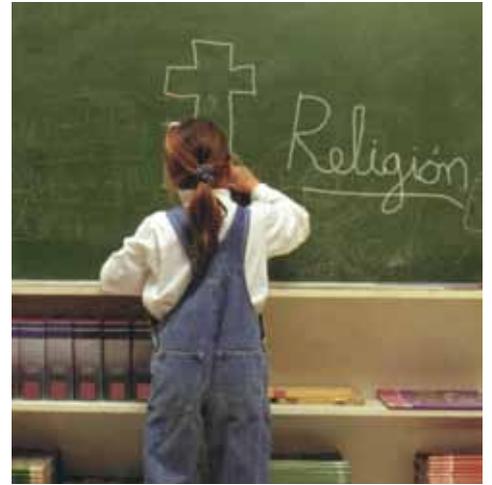
También podemos hablar de la importancia de las religiones en la historia y las costumbres de nuestra civilización, en el influjo cultural del hecho religioso, de modo que un analfabeto religioso no entendería gran parte del patrimonio de nuestra nación, ni de Europa, ni del resto del mundo. Siendo esto cierto, no justifica la clase de religión de carácter confesional: bastaría con una historia de las religiones o unas nociones de cultura religiosa. Algo que, por cierto, está incluido en la programación de la actual clase de

religión: durante los años que he dado clase en institutos públicos, muchos profesores se sorprendían al saber que en clase de religión católica los alumnos aprendían acerca de otras religiones como la judía, la islámica, la budista, el hinduismo, y otras.

Pienso que mucho más importante es el tema de que las familias son las que tienen derecho a elegir qué tipo de educación quieren para sus hijos. Y este derecho no se basa en ninguna ley establecida por un parlamento ni se fundamenta en ninguna constitución: es un derecho del ser humano que brota de su dignidad y de la vinculación natural de cada persona con aquellos que le han engendrado a la vida. El individuo, la familia y la misma sociedad, así como sus derechos, son anteriores al estado; confundir sociedad y estado es totalitarismo. Las escuelas y las autoridades públicas colaboran con los padres en la educación de sus hijos, y no al revés, como han formulado algunas leyes educativas españolas recientes. Es un dato público contrastado (y no una encuesta electoral), el de la cantidad de familias que cada año solicitan enseñanza religiosa para sus hijos; es un referéndum anual acerca de la clase de religión.

Finalmente, hay un argumento muy poco utilizado: ¿por qué tiene que haber clase de religión? Por la misma razón por la que tiene que haber clase de matemáticas, o de historia, o de arte, o de inglés, o de cualquier otra asignatura. La finalidad de la escuela, en primaria, secundaria, bachillerato, es la de ofrecer a nuestros niños y jóvenes una formación integral y general, que les prepare para la vida en un futuro próximo pero que no podemos adivinar. Intentamos que adquieran conocimientos y competencias para desenvolverse en el mundo, y por eso les transmitimos nuestro saber, pero existe un campo del saber que es el religioso. Si lo suprimimos, damos una educación reduccionista. Dialogando una vez con un profesor de economía de un instituto del estado, le decía que él daba clase de economía trasladando al nivel de bachillerato sus estudios universitarios de Empresariales, y yo daba clase de religión, trasladando al mismo nivel mis estudios universitarios de Teología.

El estudio confesional del hecho religioso intenta responder a la pregunta de por qué el ser humano ha buscado sentido a su vida y a la realidad en esa tradición



concreta, intenta dialogar desde la visión de la propia fe con otras interpretaciones, proporciona valores y actitudes para la conducta y la convivencia, presenta un camino de respuesta a las preguntas del ser humano. Parece razonable que quien imparte este saber religioso, por su carácter de significado profundo acerca de la vida, tenga una vinculación personal al contenido transmitido, además de la correspondiente titulación académica de rango universitario.

Este cuerpo de conocimientos que forma el saber religioso puede ser estudiado como el de cualquier otro campo del saber humano. Y lo pueden estudiar tanto los que son creyentes como los que no, porque es algo distinto a la expresión de la fe que se realiza en las iglesias, sinagogas, mezquitas y otros templos. Y lo debe poder elegir cualquiera, independientemente de que estudie en un colegio de titularidad estatal, religiosa o privada.

Actualmente en España se puede recibir enseñanza religiosa confesional católica, evangélica, judía y musulmana, y quien lo desee una enseñanza aconfesional en valores. Hay muchos problemas relacionados con la educación en nuestros días; sin embargo, algunos parecen querer eludir responsabilidades buscando chivos expiatorios, como si la culpa de dichos problemas estuviera en la escuela concertada o en la enseñanza religiosa, y la solución en su eliminación de raíz. Hay que dejar de lado los intereses partidistas y la demagogia, hay que dialogar, hay que trabajar en favor de la educación integral de las futuras generaciones, llegando a los necesarios puntos de confluencia para lograr el pacto educativo tan necesario y tan demandado por la sociedad española.

PABLO SIERRA es Profesor de Filosofía y de Religión católica y director pedagógico de ESO-Bachillerato del Colegio Ntra. Sra. de los Infantes de Toledo.

EN LA CATEDRAL PRIMADA

El Sr. Arzobispo clausuró el Año Jubilar Teresiano

El pasado domingo presidió la Santa Misa de clausura del Año Teresiano, con ocasión del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa.

Concelebraron en la eucaristía el Obispo auxiliar, del deán y varios miembros del cabildo, así como los religiosos carmelitas de la comunidad de Toledo y varios sacerdotes.

Para la celebración había sido trasladada en procesión la imagen de santa Teresa que se conserva en el convento de las carmelitas y que la comunidad había cedido a los religiosos para que permaneciera en la iglesia durante el año jubilar.

El Sr. Arzobispo comenzó su homilía recordando que «por una feliz coincidencia, la clausura del Año Teresiano tiene lugar en la Catedral cuando celebramos su dedicación, que es una fiesta importante, una solemnidad», y explicando que Santa Teresa «es ‘hija de la Iglesia’ y en ella y por ella ha conocido al Señor, su Humanidad gloriosa».

Se preguntó después «quién, si se ha aproximado sin prejuicios a la Santa, no se ha sentido subyugado ante ella». Y recordó que «su palpitante humanidad nos ha recordado en este Año que hoy culminamos que nuestra vocación más natural y sincera –también la más defraudada– es la santidad».

«Sin duda –añadió– santa

Teresa fue una criatura excepcional con virtudes sin fin; pero fue, antes que nada, una criatura humanísima, llena de ímpetu y del entusiasmo que nos falta tantas veces a nosotros. Es una mujer llena de franqueza y gracejo personal, que hace de ella una persona llena de una cautivadora y bulliciosa alegría interior», porque «sobre todo, santa Teresa está llena de Dios, desbordante de un amor que le revienta las costuras del corazón».

Después, don Braulio confesó que «me sorprende una cosa en santa Teresa: habla de ‘engolfarse de Dios’, es una mística sorprendente, pero este alzarse hasta Dios no lo consigue desprendiéndose de su humanidad. No, sino que, recogiendo en ella, es su humanísima vida el nido donde se entable esa ‘conversación’ divina».

En este sentido, explicó que «la mayor intimidad con Dios supone en santa Teresa alejamiento, sí, del mundo ‘enemigo del alma’, pero no de la humanidad del prójimo». Porque «la contemplación de Dios le hace entender mejor a hombres y mujeres, perdonar sus mezquindades, templar sus pasiones y abrazar sus dolores».



■ **EN TALAVERA DE LA REINA.** - El pasado 15 de octubre se celebró la clausura del V Centenario en el Convento de San José de Talavera de la Reina. La Santa Misa fue presidida por monseñor Juan Miguel Ferrer, junto al nuevo capellán, don Francisco Martín Vidales, y a don Mariano de la Peña, quien ha ocupado dicha capellanía en los últimos veinte años. Previamente, el 12 de octubre, la imagen de la Santa, que no salía a las calles talaveranas desde el 15 de octubre de 1960, fue llevada en procesión desde Santa María la Mayor hasta el convento para comenzar el tríduo preparatorio.

«En el fondo –añadió– esta cualidad teresiana es la que explica su sentido del humor. En su amistad con la humanidad de Jesucristo, su confianza suprema con el Señor está envuelta en un humor, en el que no faltan la chanza y reproche irónico, según aquello de: Señor, si así tratas a tus amigos...

¡con razón tienes tan pocos!». Don Braulio concluyó su homilía recordando que «no hemos de esperar otro Año Teresiano para seguir recibiendo de esta Doctora de la Iglesia; la que herida del amor que la había traspasado por dentro, la inmunizó contra desengaños, acusaciones y desfallecimientos».

Clausura en el convento de carmelitas de Consuegra

JULIO GARCÍA ORTIZ

También en Consuegra, tras el novenario, el pasado 15 de octubre, festividad de Santa Teresa de Jesús, se clausuraba solemnemente el Año Teresiano en el templo del convento de San José de carmelitas descalzas. Los actos centrales fueron la

Eucaristía, presidida por el padre carmelita, Ezequiel García, y concelebrada por el párroco, don José Manuel Pastrana, y el capellán del convento, don Germán Osorio. Después, la imagen de la Doctora de la Iglesia recorría procesionalmente las calles de la localidad, para ser trasladada a la clausura.





EN TALAVERA DE LA REINA

«Ultreya» Diocesana de comienzo de curso

La Casa de la Iglesia de Talavera de la Reina acogió el pasado 4 de octubre a más de doscientos cursillistas para celebrar la «Ultreya» Diocesana de inicio de Curso. Tras la oración de laudes, dirigida por el Consiliario, don Alberto Quincoces, miembro del Secretariado Nacional de Cursillos de Cristianidad ofreció su testimonio de 46 años de cursillista y dijo que cuando realizó su cursillo se sintió muy feliz, porque “había dado con el espacio, para vivir mi vida cristiana”.

Recordó después que “la esperanza cristiana es combativa” y así “lo que uno quiere hacer, lo hace”, porque “en la vida hay

demasiados espacios vacíos y hay que llenarlos”, y pidió a todos los participantes: “Hagamos aquello que sí podemos hacer”, pues “uno tiene que intentar ser, lo que quiere ser”.

Hubo a continuación reuniones de grupo, a las que siguió la santa misa presidida por el Obispo consiliario nacional, don Ángel Rubio, quien por la tarde presentó unas sugerencias sobre el próximo Año Jubilar de la Misericordia.

La jornada concluyó en el convento de las Carmelitas Descalzas. Hubo oración de todos ante el Santísimo, con la lectura reposada de algunas frases de Santa Teresa de Jesús.



Convivencia de Equipos de Nuestra Señora

Con una celebración eucarística en la parroquia de Santiago el Mayor de Toledo y un rato de convivencia y coloquio dio comienzo, el pasado 10 de octubre, el curso de los Equipos de Nuestra Señora, sector Illescas. Durante el coloquio, que contó con una gran participación, se presentó el tema para el presente curso: «Sed Misericordiosos, vivir la misión con alegría», siguiendo la petición del Papa Francisco en el año de la Misericordia, que dará comienzo el próximo mes de diciembre.

Un curso más los Equipos de Nuestra Señora inician el curso con gran entusiasmo, poniéndose en manos de Dios y de la Virgen María, para dar fruto y anunciar a Cristo en la sociedad en la que vivimos, impulsando el amor familiar y del matrimonio. En la actualidad el sector de Illescas lo forman diez equipos en Illescas y dos en Toledo. En total lo son cincuenta y seis parejas y ocho consiliarios, de los que cinco son de Illescas, dos de Toledo y don Gregorio, párrroco emérito de Illescas.

Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Pafios

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)

EL SR. ARZOBISPO PRESIDÓ LA SANTA MISA EN EL ATRIO DE LA IGLESIA

Cien años de devoción y gracias de la Virgen del Pilar en Pulgar

JOSÉ RAMÓN ROMO

El 4 de octubre de 1915 se reunía la junta directiva de la Hermandad de la Virgen del Pilar y ese día acordaron poner por escrito lo referente a sus tareas con respecto a las fiestas de la Virgen. Desde entonces hasta hoy conocemos con altibajos, los datos que constituyen el entramado de toda cofradía en la Iglesia: junta directiva y lista de asociados, cuentas de ingresos y gastos y actas de las reuniones.

Esto nos indica varias informaciones importantes: que ya existía la Hermandad de la Virgen del Pilar, que ya tenía junta directiva y que la organización de la fiesta la organizaba la parroquia juntamente con los colaboradores seculares.

En los estudios que se han hecho con motivo de esta fiesta una de las devotas de la Virgen del Pilar dio a conocer un documento singular: el nombramiento de varios cristianos de esta parroquia y de la de Cuerva en 1818 como cofrades de la misma de la basílica del Pilar en Zaragoza. Es muy probable que la imagen de alabastro fuera adquirida en aquellas fechas pues lo que está comprobado es que fue adquirida allí.

Han pasado cien años de



aquella fecha y hoy la parroquia juntamente con la Hermandad ha querido hacer fiesta especial conmemorativa el día 12 de octubre.

Las fiestas comenzaron con una charla sobre historia del arte en Pulgar, la parroquia y la Virgen del Pilar a cargo del sacerdote don Ángel Rivera, licenciado en historia del arte por la universidad de Salamanca y actualmente deán del cabildo de la catedral de Zamora, quien descubrió el patrimonio religioso y cultural del pueblo y que abrió las ganas de conocer más, sobre todo de los distintos estadios de construcción del hermoso templo parroquial.

El día 11 por la noche se hizo la ofrenda floral. Este año acudieron en masa los pulgareños y aun los residentes en otros lugares. Se revistió el manto de la Virgen de claveles blancos y los ramos que trajeron las familias no cabían en la armadura que se había preparado a sus pies.

El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía del día de la fiesta en el atrio de la iglesia. El Señor y la Virgen nos dejaron gozar de la belleza de la liturgia Eucarística en un ambiente de recogimiento y participación de todos los presentes. Acompañó con sus cánticos la Coral Cardenal Silíceo de Toledo bajo la dirección de don Ángel Redondo.



■ **DON JUAN SÁNCHEZ RODRÍGUEZ**, nacido en la villa extremeña, ha recibido el premio «Guadalupe-Hispanidad» de este año, que le ha sido otorgado por la Junta de Gobierno de la Real Asociación de Caballeros de Santa María de Guadalupe.

La citada asociación creó el año 2004 los Premios con el objetivo de difundir el título de Reina de la Hispanidad de la Virgen de Guadalupe y la dimensión hispánica de toda Extremadura, al mismo tiempo que reconocer, la aportación de personas o entidades que hayan destacado en la proyección de los valores religiosos y culturales que emergen del nombre, historia, arte y expansión geográfica del topónimo Guadalupe, el nombre más universal que tiene la Virgen María. Junto con don Juan también fueron premiados el cirujano don Aniceto Baltasar y el empresario don Joaquín Vázquez.



muebles
ROMERO

José Luis Romero







Carretera Madrid-Ciudad Real km. 94.500
45100 Sonseca (Toledo)
Teléfono: 647 700850
www.bancosdeiglesia.com

info@bancosdeiglesia.com

NUESTROS MÁRTIRES (229)

Ramiro Herrera Córdoba (2)

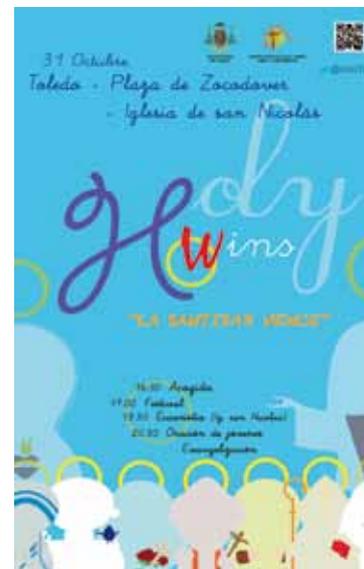
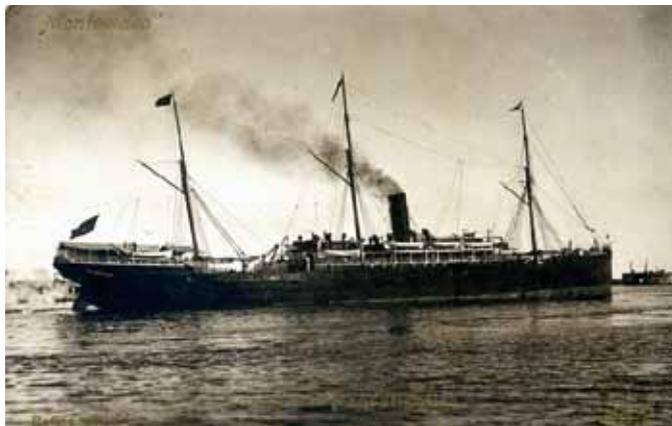
JORGE LÓPEZ TEULÓN

El 15 de mayo de 1892, el siervo de Dios bendecía el nuevo «Asilo San José de Ancianos Desamparados» en Santiago de Cuba. Fundado en 1869 por el beato Ciriaco María Sancha, había tenido que cambiar de ubicación por problemas de espacio. Tras la revolución, el hogar de ancianos pobres desaparecía; después de diversos avatares el edificio es ocupado hoy por la Facultad de enfermería Máximo Gómez Baez. Tras la marcha del arzobispo Cos, el siervo de Dios siguió atendiendo sus tareas hasta la llegada del nuevo prelado.

En «La Ilustración Española y Americana», del 22 de septiembre de 1896, aparece publicada la siguiente noticia, en la sección «Libros presentados a esta redacción por autores y editores: Discurso pronunciado por don Ramiro Herrera y Córdoba, capellán del Escuadrón de Voluntarios de Caballería de Santiago de Cuba, con motivo de la bendición del banderín de la Compañía de Guías del General. Notable por su fondo y su forma es el breve y vigoroso discurso de que nos ocupamos, y si dignos de alabanza son los elevados y patrióticos sentimientos que en él demuestra su autor, no menos digna de encomio es la forma brillante y correcta con que los ha valorado. Al Sr. Herrera y Córdoba agradecemos de todas veras el envío de ejemplares con que nos ha favorecido».

Las circunstancias políticas por las cuales atravesó Cuba en ese período, transcurrieron en tiempos de guerra, por lo cual nada o muy poco pudo hacerse en el plano pastoral. La guerra se inició el 24 de febrero de 1895 en un levantamiento simultáneo de 35 localidades cubanas y terminó el 12 de agosto de 1898 con la rendición del ejército colonial español. Don Ramiro Herrera permanecerá hasta el final.

En el diario de la tarde «La Época», del jueves 8 de septiembre de 1898, se informa de que «a las ocho de la mañana de ayer fondeó en La Coruña, procedente de Santiago de Cuba, el vapor Montevideo (en la foto). Ha hecho la travesía en doce días y ocho horas y trae patente limpia. A bordo ha traído... un total de 2.417 hombres... El Montevideo pasó al lazareto de Oza, donde estará cinco días en cuarentena». En el listado de los que vuelven a España figura como capellán, don Ramiro Herrera.



«Holywins», este año, en Toledo

Este sábado, 31 de octubre, la plaza de Zocodover de Toledo será el escenario que acoja la celebración de «Holywins» que tiene como objetivo recordar a niños y jóvenes que «la santidad vence».

Organizado por el Secretariado de Ocio y Tiempo libre dará comienzo a las 16:30 con la celebración de un Festival para niños y adolescentes que se celebrará en la céntrica plaza toledana.

A las 19:30 será la celebración de la eucaristía en la cercana iglesia de San Nicolás y una hora más tarde comenzará un tiempo de oración y evangelización a cargo de los jóvenes.

50
1965
2015

Creciendo juntos

CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA